



RÓNICAS DEL REDIVI- VO CABALLERO DON GIL DE TORTAXADA, VEEDOR MA- YOR DESTOS REYNOS Y LOS FRONTEROS

LOS JUDIOS DEL BARCO

DICIA yo días passados cómo vase derrocando el poder d'España porque las armadas no a la mar salen a cumplir lo suyo. A saber, hacer que los enemigos de la patria común sientan muy rudamente en sus carnes la hispana fortaleza. No pasado ha muncho tiempo desque los moros hicieran befa de nos y ya los jodíos han tornado a repetir la mofa cruzando cabe nuestras costas, al alcance de nuestros cañones y borda de nuestras naos con un su navío colmado de ricos comerciantes e prestamistas e negociantes destos de toda laya que, sorbiendo limpia sangre de christianos, engordado han su bolsa, crescido su patrimonio, aumentado su poder.

Y parésceme que hásenos de mirar de las alturas con cierto menosprecio y alguna pizca de tristura viendo cómo aquesta invencible nación va dexando, en los vericuetos de la derrota de la historia, las vedijas de una gloria que se fina. ¿Cómo el brazo de la Christiandad ha permitido que ante sus riberas de la mar passe sin daño la nave de los matadores de Christo Nuestro Señor? Burlando y a seguro y puede que cantando sin cuidado, cuando, si cruzaren, habrían de lo hacer callandico y de noche por no ser avistados. E digo al Almirante: ¿No había siquiera unas falúas que acudieran al cobro? Porque me pienso que se hubiera hecho copia de prisioneros y nuevamente la Sancta Inquisición les hubiera hecho sentir el peso de su clara justicia y el congruo castigo que su inmenso crimen les ha de traer.

H, pobre España, que tus enemigos están salvos, impunes los que te hieren, boyantes los que te roban! ¡Cielos clementes que no los fulmináis, piadosa Providencia a quien escapan! Pues, ¿y el Santo Heredero del solio de San Pedro? ¿Que se hace? Acaso desde que España no se ocupa en salvar la religión verdadera, la mesma Roma se estima relevada dese peso y cogita que puede agora nadar entre dos aguas, librarse de embarazos. Digo tales como dexar los paganos crescer, agora que los saxonindios no los abaten, aumentarse la morisma con sus riquezas nuevas y hollar los jodíos los Santos Lugares con la precoz desenvoltura que usan.

Y si Roma tirado ha de sí esa función, si no sirve a la Christiandad, ¿háse de mantener a salvo e intocada? Saquéese Roma, abórdense todas las naves de jodíos y moros y préndanse las fogueras, que mancebos tenemos aquí, Dios sea loado, que lo pueden cumplir tan bién como los que, conmigo, pusieron espanto, medrosa meada y consentido desvirgue en los pueblos infieles, ad maiorem gloriam Hispaniae Deique.

ing Gil de Tortaxada
veedor
medor

